

Ficha 105: ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

La Virgen de Guadalupe: esperanza del Pueblo Mexicano

Preparada por P. Raúl Díaz Quiroz, Vicario de Pastoral (Chilpancingo-Chilapa)

1. Segmento inicial

1) L1: En el Adviento la figura María, mujer de la espera, aparece radiante, para nosotros los mexicanos, especialmente en la Solemnidad de María de Guadalupe. El papa Francisco en la bula de convocación del jubileo del año 2025, “la esperanza no defrauda” (Spes non confundit) ha dicho: «el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe en la Ciudad de México se está preparando para celebrar, en el 2031, los 500 años de la primera aparición de la Virgen. Por medio de Juan Diego, la Madre de Dios hacía llegar un revolucionario mensaje de esperanza que aún hoy repite a todos los peregrinos y a los fieles: «¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu madre?». Un mensaje similar se graba en los corazones en tantos santuarios marianos esparcidos por el mundo, metas de numerosos peregrinos, que confían a la Madre de Dios sus preocupaciones, sus dolores y sus esperanzas.

2) G: Nosotros sabemos que durante 5 siglos, la Virgen María ha acompañado al pueblo Mexicano y ha estado «siempre dispuesta a escuchar su llanto, su tristeza, para purificar, para curar todas sus diferentes miserias, sus penas, sus dolores» (NM 32). Todos estos actos han dado “esperanza” a millones de mexicanos que han confiado en Dios y en su Hijo.

3) Recibamos a Jesucristo, Hijo de Dios e Hijo de la siempre virgen María de Guadalupe, que nos sostiene en la tribulación y nos hace crecer en la constancia; y esta la constancia, hace que nues-

tra virtud esté probada; y con la virtud probada, fortalece nuestra la esperanza (Cf. Rom 5,3-4).

1.1 Exposición

1) Primer sagrario

Jesed

Oh primer sagrario,
María, Madre de Jesús,
Oh primer custodia,
María, vaso espiritual;
Tu seno se llenó de gloria,
Tu cuerpo se llenó de Dios,
Su sangre corrió por tus venas,
Su ser de ti se alimentó.
Oh primer creyente,
Primera en darle adoración,
Y llegado el tiempo,
Primera en exponerlo en hora
santa / aquella noche en que Jesús nació.

1.3 Estación

4) L2: Te adoramos, oh Cristo verdadero Dios.

Padre nuestro

Dios te salve, María...

5) L2: Te hiciste hombre por obra del Espíritu,

6) T: para enseñarnos a amar como tú, al Padre Bueno y a nuestro prójimo (PGP cf. 109)

7) L2: Te bendecimos, Ipalmemohuani, (Aquel por quien se vive).

Padre nuestro

Dios te salve, María...

8) L2: Te hiciste hombre por obra del Espíritu,

9) T: para enseñarnos a amar como tú, al Padre Bueno y a nuestro prójimo (PGP cf. 109)

10) L2: Te alabamos, Teyocoyani (Creador de las personas).

Padre nuestro

Dios te salve, María...

11) L2: Te hiciste hombre por obra del Espíritu,

12) T: para enseñarnos a amar como tú, al Padre Bueno y a nuestro prójimo (PGP cf. 109)

13) L2: Te glorificamos, Tloque Nahuaque (Dueño del estar junto a todo y del abarcarlo todo).

Padre nuestro

Dios te salve, María...

14) L2: Te hiciste hombre por obra del Espíritu,

15) T: para enseñarnos a amar como tú, al Padre Bueno y a nuestro prójimo (PGP cf. 109)

16) L2: Te damos gracias, Ilhuitcahua Tlaltipaque (Señor del Cielo y de la Tierra).

Padre nuestro

Dios te salve, María...

17) L2: Te hiciste hombre por obra del Espíritu,

18) L2: para enseñarnos a amar como tú, al Padre Bueno y a nuestro prójimo (PGP cf. 109)

2. Escucha de la Palabra

2.1 Lectura de la Palabra

19) L3: De pie. Escuchen, hermanos, la palabra del Santo Evangelio según san Juan (1,18-25)

20) 1 Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. **2** Jesús también fue invitado con sus discípulos. **3** Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino». **4** Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía». **5** Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga».

21) 6 Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. 7 Jesús dijo a los sirvientes: «Llenen de agua estas tinajas». Y las llenaron hasta el borde. 8 «Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete». Así lo hicieron. 9 El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo 10 y les dijo: «Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento».

22) 11 Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él. *Palabra del Señor.*

2.2 Reflexión

Jesús y sus discípulos

23) **L4:** Hemos escuchado que Jesús fue a la fiesta de boda con sus discípulos. Así unió en una comunidad a aquellos que había llamado a seguirlo y ahora, como una familia, todos están invitados a la fiesta. En Caná, Jesús se revela como el esposo del pueblo de Dios, anunciado por los profetas, y descubre la profundidad de la relación que nos une a él: la de una nueva alianza de amor. Por lo tanto nuestra fe se asienta, en “un acto de misericordia con el que Jesús nos vinculó con él. Y la vida cristiana es la respuesta a este amor, es como la historia de dos enamorados. Dios y el hombre se buscan, se encuentran, se celebran y se aman. Todo lo demás es una consecuencia de esta relación. La Iglesia es la familia de Jesús en la que vierte su amor; y este es el amor que la Iglesia mantiene y quiere dar a cada uno.

24) **L5:** La Virgen de Guadalupe nos ha enseñado cómo acercarse al otro. En el cerro del Tepeyac Juan Diego y la Virgen se trataron con respeto y ternura: Ante su presencia se postró. Escuchó su venerable aliento, su amada palabra, infinitamente grata, aunque al mismo tiempo majestuosa, fascinante, como de un amor que del todo se entrega. Se dignó decirle: **«Escucha bien, hijito mío el más pequeño, mi Juanito: ¿A dónde te diriges?»** 24.- Y él le contestó: «Mi señora, mi reina, mi muchachita, allá llegaré a tu casita de México Tlatelolco. Voy en pos de las cosas de Dios que se dignan darnos, enseñarnos, quienes son imágenes del Señor, nuestro Dueño, nuestros sacerdotes» (NM 22-23).

25) **L6:** El papa Francisco, en la bula de convocación para el Jubileo del 2025, nos ha dicho que «estamos acostumbrados a quererlo todo y de inmediato, en un mundo donde la prisa se ha convertido en una constante. Ya no se tiene tiempo para encontrarse, y a menudo incluso en las familias se vuelve difícil reunirse y conversar con tranquilidad. La paciencia ha sido relegada por la prisa, ocasionando un daño grave a las personas. De hecho, ocupan su lugar la intolerancia, el nerviosismo y a veces la violencia gratuita, que provocan insatisfacción y cerrazón» (SNC).

26) Como María de Guadalupe, queremos ser “Peregrinos de la esperanza” y tener paciencia para encontrarnos con el otro, de modo pacífico y reconciliado.

Oración de Consagración a la Virgen de Guadalupe

Adaptación

27) **T:** Madre del verdadero Dios por quien se vive. Nos presenta-

mos ante Ti, sintiéndonos pequeños y frágiles como Juan Diego.

28) Ante tu rostro mestizo, que nos une como hermanos, acudimos a tu Inmaculado Corazón, pidiendo especialmente en esta Novena Intercontinental Guadalupe por las intenciones del Pueblo de Dios.

29) Intercesora nuestra, alcázanos de tu Hijo la fe y la esperanza, la fortaleza y serenidad. Sé la caricia maternal que guíe y conforte nuestro peregrinar por la vida.

30) Haz que, de tu mano y cobijo, permanezcamos firmes e incommovibles en Jesús, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

2) Juntos como hermanos

Cesáreo Gabaráin

JUNTOS COMO HERMANOS,
MIEMBROS DE LA IGLESIA,
VAMOS CAMINANDO AL EN-
CUENTRO DEL SEÑOR.

3. La Iglesia en marcha está,
a un mundo nuevo vamos ya,
donde reinará el amor,
donde reinará la paz.

María, mujer que confía

31) **L7:** La Virgen María, en la anunciación creyó en Jesucristo antes de verlo y contribuyó al milagro de la encarnación del Verbo de Dios, es decir, lo introdujo en el mundo de los hombres gestándolo en su vientre. Hemos escuchado que en Caná, ante la falta de vino en la fiesta de bodas, confió en el poder de Jesús que aún no se revelaba, y de nueva cuenta provocó su «primer signo», la prodigiosa transformación del agua en vino, salvando así al esposo y su familia de ser culpados de que no hubiera abundancia en el banquete y se arruinara la alegría en la fiesta.

32) **L8:** La Virgen de Guadalupe ha venido a nuestra tierra, no

sólo como una invitada más, sino como un miembro de nuestra familia que nos trae a aquél que nos llama al banquete de su Cuerpo y de su Sangre y nos quiere colmar de alegría festiva. Recordemos que ella dijo a Juan Diego: «Mucho quiero, ardo en deseos de que aquí tengan la bondad de construirme mi templecito, 27.- para allí mostrárselo a Ustedes, engrandecerlo, 28.- entregárselo a Él, a Él que es todo mi amor, a Él que es mi mirada compasiva, a Él que es mi auxilio, a Él que es mi salvación» (NM 26-29).

33) Hoy, aquí, estamos deseando la salvación de Cristo para llevarla a todos aquellos que la ignoran y necesitan recuperar la alegría de vivir.

34) L9: El papa Francisco, en la bula de convocación para el Jubileo del 2025, señala que « el apóstol Pablo nos invita a “alegrarnos en la esperanza, a ser pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración” (cf. *Rm* 12, 12). Sí, necesitamos que “sobrebunde la esperanza” (cf. *Rm* 15, 13) para testimoniar de manera creíble y atrayente la fe y el amor que llevamos en el corazón; para que la fe sea gozosa y la caridad entusiasta; para que cada uno sea capaz de dar aunque sea una sonrisa, un gesto de amistad, una mirada fraterna, una escucha sincera, un servicio gratuito, sabiendo que, en el Espíritu de Jesús, esto puede convertirse en una semilla fecunda de esperanza para quien lo recibe».

35) Como María de Guadalupe, queremos ser “Peregrinos de la esperanza” y dar esperanza a quien la necesite.

Oración a la Virgen

Del papa san Juan XXIII, fragmento.

36) T: ¡Señora Nuestra de Guadalupe, Permanece con nosotros

en las fatigas del trabajo cotidiano. en las alegrías, en las penas y dificultades de la vida, de modo que nuestro espíritu inmortal pueda elevarse, libre y puro a Dios y servirlo gozosamente, con generosidad y fervor.

37) Defiéndonos de todo mal, Reina y Madre de México; y haz que seamos fieles imitadores de Jesús, que es camino, verdad y vida, a fin de que un día podamos, de tu mano, alcanzar en el cielo el premio de la visión beatífica. Amén.

3) Somos un pueblo

Emilio Vicente Mateu

SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA
Y JUNTOS CAMINANDO
PODREMOS ALCANZAR
OTRA CIUDAD QUE NO SE ACABA
SIN PENAS NI TRISTEZAS,
CIUDAD DE ETERNIDAD.

3. Danos valor siempre constante,

valor en las tristezas,
valor en nuestro afán.

Danos la luz de tu Palabra
que guíe nuestros pasos
en este caminar.

Marcha, Señor, junto a nosotros
pues sólo en tu presencia
podremos alcanzar:

otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.

SOMOS UN PUEBLO...

María, mujer de la esperanza

38) L10: María dijo, “hagan lo que él les diga”, Jesús pidió a los sirvientes que llenaran las tinajas de agua y así lo hicieron; después les pidió que sacaran el vino y lo llevaran al maestresala. Ellos lo llevaron. En estas bodas, realmente, se estipula una Nueva Alianza y a los servidores del Señor, es decir, a toda la Iglesia, se le confía la nueva misión: “Hagan

lo que El les diga”. Servir al Señor significa escuchar su palabra y ponerla en práctica. Es la recomendación, sencilla pero esencial de la madre de Jesús y el programa de vida del cristiano. Para cada uno de nosotros, beber de la tinaja equivale a confiar en la Palabra de Dios para sentir su eficacia en la vida. Entonces, junto con el maestresala que probó el agua convertida en vino, nosotros también podemos exclamar: “Has guardado el vino bueno hasta ahora”. Sí, el Señor continúa reservando el mejor vino para nuestra salvación, así como continúa fluyendo desde su costado traspasado.

39) L11: La virgen de Guadalupe, dijo a Juan Diego: «Por favor presta atención a esto, ojalá que quede muy grabado en tu corazón, Hijo mío el más querido: No es nada lo que te espantó, te afligió, que no se altere tu rostro, tu corazón. Por favor no temas esta enfermedad, ni en ningún modo a enfermedad otra alguna o dolor entristecedor. ¿Acaso no estoy yo aquí, yo que tengo el honor de ser tu madre? ¿Acaso no estás bajo mi sombra, bajo mi amparo? ¿Acaso no soy yo la fuente de tu alegría? ¿Qué no estás en mi regazo, en el cruce de mis brazos? ¿Por ventura aun tienes necesidad de cosa otra alguna? 120.- Por favor, que ya ninguna otra cosa te angustie, te perturbe, ojalá que no te angustie la enfermedad de tu honorable tío, de ninguna manera morirá ahora por ella. Te doy la plena seguridad de que ya sanó». (NM 118-120) La Virgen dio esperanza a Juan Diego y a su tío.

40) L12: El papa Francisco, en la bula de convocación para el Jubileo del 2025, sostiene que «la esperanza encuentra en la *Madre de Dios* su testimonio más alto. En ella vemos que la esperanza

no es un fútil optimismo, sino un don de gracia en el realismo de la vida. Como toda madre, cada vez que María miraba a su Hijo pensaba en el futuro, y ciertamente en su corazón permanecían grabadas esas palabras que Simeón le había dirigido en el templo: «Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón». (Lc 2, 34-35). Por eso, al pie de la cruz, mientras veía a Jesús inocente sufrir y morir, aun atravesada por un dolor desgarrador, repetía su “sí”, sin perder la esperanza y la confianza en el Señor. De ese modo ella cooperaba por nosotros en el cumplimiento de lo que había dicho su Hijo, anunciando que «debía sufrir mucho y ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar después de tres días» (Mc 8, 31), y en el tormento de ese dolor ofrecido por amor se convertía en nuestra Madre, Madre de la esperanza. No es casual que la piedad popular siga invocando a la Santísima Virgen como *estrella del mar*, un título expresivo de la esperanza cierta de que, en los borrascosos acontecimientos de la vida, la Madre de Dios viene en nuestro auxilio, nos sostiene y nos invita a confiar y a seguir esperando (SNC 24).

Oración a la Virgen

Del papa san Juan XXIII, fragmento

41) T: ¡Señora Nuestra de Guadalupe, que también a la tierra de México has querido dar especiales muestras de benevolencia, y has prometido consuelo y ayuda a aquellos que te aman y siguen! Mira benigna a todos tus hijos; ellos te invocan con confianza.

42) Conserva en nuestras almas el don precioso de la gracia divi-

na. Haznos dóciles a la voluntad del Señor, de tal manera que cada vez más se extienda su reino en los corazones, en las familias, en nuestra querida nación.

4) Elegida

Fernando Leyva

FUISTE MUJER, ELEGIDA,
ENTRE TODAS PREFERIDA,
PUES TU VIDA Y TU SER,
AGRADÓ AL SEÑOR.

1. Fuiste la cuna, de la verdad
En Ti se hizo realidad el Amor.
Nació la vida, nació el perdón
En Ti nació la salvación.

FUISTE MUJER...

3. Segmento final

3.1 Incensación

5) Pueblo de Dios

Congreso Eucarístico Nal. 2019, Carlos Canseco

PUEBLO DE DIOS, LEVÁNTATE
Y COME, EL CAMINO ES LARGO
MÁS CONTIGO ESTOY.
PUEBLO DE DIOS, LEVÁNTATE
Y COME, EL CAMINO ES LARGO,
MI EUCARISTÍA TE DOY.

4. El Pueblo de Dios sigue confiado en manos de la Virgen María / Cual Madre consuela nuestras almas, nos guía al Altar de la Esperanza
Reunidos ante este Gran Misterio de Cristo presente en nuestra Mesa
Cumpliendo fielmente su Palabra, su Cuerpo y su Sangre nos entrega.

3.2 Oración común

43) T: Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí cosas grandes el Poderoso. Su nombre es santo, y su misericordia es eterna con aquellos

que le honran. Actuó con la fuerza de su brazo y dispersó a los de corazón soberbio. Derribó de sus tronos a los poderosos y engrandeció a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y a los ricos despidió sin nada. Tomó de la mano a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros antepasados, en favor de Abrahán y de sus descendientes para siempre (Lc 1, 47-55).

3.2 Bendición

Si hay ministro apto

3.3 Oración final

44) T: Santísima Virgen de Guadalupe, Madre de Jesús, condúcenos hacia tu Divino Hijo por el camino del Evangelio, para que nuestra vida sea el cumplimiento generoso de la voluntad de Dios.

45) Condúcenos a Jesús, que se nos manifiesta y se nos da en la Palabra revelada y en el Pan de la Eucaristía.

46) Danos una fe firme, una esperanza sobrenatural una caridad ardiente y una fidelidad viva a nuestra vocación de bautizados.

47) Ayúdanos a ser agradecidos a Dios, exigentes con nosotros mismos y llenos de amor para con nuestros hermanos. Amén.

3.4 Reserva

6) Elegida

Fernando Leyva

2. Confiarlo todo, tomar la luz,
cuidar de Él y darle tu calor.
Tomar su mano, verle correr,
llenó tu vida el verle crecer.

FUISTE MUJER...

3. Y con los años la luz creció
y dio su vida por mi salvación,
y en aquel momento tu corazón sufrió,
pero el domingo la vida triunfó.

FUISTE MUJER...